

# PARRÒQUIA DE L'ASSUMPCIÓ DE LA MARE DE DÉU

<http://www.parroquiaalboraya.com>

ALBORAYA

Butlletí nº 921

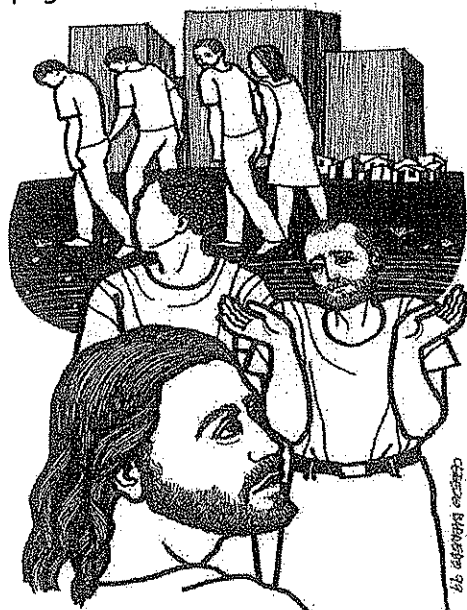
Semana del 26 al 1. Agosto – Septiembre, 2018

**Domingo XXI del Tiempo Ordinario B**

Juan 6, 60-69

## ESCÁNDALO

Es un verdadero escándalo: los judíos están indignados ante aquello que escuchan. "¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?". Nosotros ya apenas si nos extrañamos: ¡estamos tan habituados a este modo de hablar! Sin embargo, el realismo de estas palabras del Señor, ofrece motivos para desconcertar. Se trata del pan, de carne dada como comida, de sangre vertida para apagar la sed... Se trata de comer -en el



texto original, de "masticar"-: Nos hallamos muy lejos de ese alimento espiritual que ni podía tocarse con los dientes, so pena de sacrilegio. Para nosotros ya no existe el escándalo, porque hemos '*des-encarnado*' la Eucaristía: una hostia inmaculada muy distinta del grosero (?) pan de cada día...

Pero nuestras asambleas eucarísticas tendrían que constituir verdaderos escándalos públicos. "¿Cómo puede ser eso?". Sí: los hombres deberían extrañarse al vernos tomar el grosero pan de nuestras vidas, la vida de todos los hombres,

con sus miserias y sus esperanzas, y atrevemos a pronunciar sobre esas humildes realidades las palabras del Señor: "*Esto es mi cuerpo*". Porque ahí está el escándalo: Dios toma sobre sí la vida del mundo y, si nosotros hemos hecho del "símbolo" del pan el símbolo del símbolo, es porque ¡hemos deshumanizado a Dios! "¿Cómo puede ser eso?". No tenemos más testimonio que dar que el desconcertante anuncio de un Dios que ha dejado su casa para habitar este mundo de los hombres...

Comer es incorporarse, fusionar. "¡Te comería a besos!", dice la madre mientras estrecha a su hijo en sus brazos. Tomar el cuerpo y la sangre de Cristo es entrar en comunión de amor y de destino. Tomar el cuerpo y la sangre es, además, reconocer la vida del Espíritu en la carne y en la sangre de la humanidad de hoy. La humanidad que sufre, que busca... que da a luz al mundo con dolor; la humanidad que se regocija, que canta y que baila. Humanidad de ricos y pobres, humanidad de pecadores y santos...

Tenían razón para escandalizarse, porque en lo sucesivo, cuando unos hombres y mujeres, reunidos en el nombre del Señor, compartan el pan dando gracias, se producirá una y otra vez el advenimiento de la sorprendente novedad de Dios que toma "carne viva", la carne de la existencia entera de los hombres.

*Dios cada día*" (Ed. Sal Terrae, 1989)

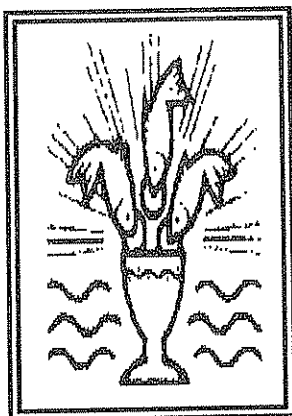
### LECTURAS PARA EL PRÓXIMO DOMINGO DOMINGO XXII DEL TIEMPO ORDINARIO

Septiembre 2

Dt 4, 1-2. 6b-8: *No añadáis nada a lo que os mando... así cumpliréis los preceptos del Señor.*

Sal 14: *Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?*  
Sant 1, 17-18. 21b-22. 27: *Llevad la Palabra a la práctica.*

Mc 7, 1-8a. 14-15. 21-23: *Dejáis a un lado el mandamiento para aferraros a la tradición de los hombres.*



# PARRÒQUIA DE L'ASSUMPCIÓ DE LA MARE DE DÉU

<http://www.parroquiaalboraya.com>

ALBORAYA

Butlletí nº 921

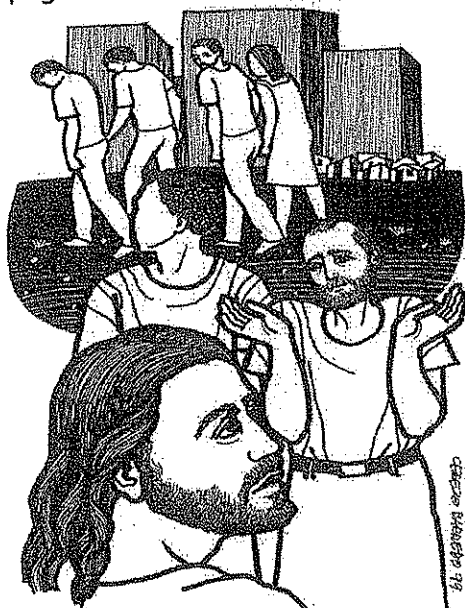
Semana del 26 al 1. Agosto – Septiembre, 2018

**Domingo XXI del Tiempo Ordinario B**

Juan 6, 60-69

## ESCÁNDALO

Es un verdadero escándalo: los judíos están indignados ante aquello que escuchan. "¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?". Nosotros ya apenas si nos extrañamos: ¡estamos tan habituados a este modo de hablar! Sin embargo, el realismo de estas palabras del Señor, ofrece motivos para desconcertar. Se trata del pan, de carne dada como comida, de sangre vertida para apagar la sed... Se trata de comer -en el



texto original, de "masticar"-: Nos hallamos muy lejos de ese alimento espiritual que ni podía tocarse con los dientes, so pena de sacrilegio. Para nosotros ya no existe el escándalo, porque hemos '*des-encarnado*' la Eucaristía: una hostia inmaculada muy distinta del grosero (?) pan de cada día...

Pero nuestras asambleas eucarísticas tendrían que constituir verdaderos escándalos públicos. "¿Cómo puede ser eso?". Sí: los hombres deberían extrañarse al vernos tomar el grosero pan de nuestras vidas, la vida de todos los hombres,

con sus miserias y sus esperanzas, y atrevernos a pronunciar sobre esas humildes realidades las palabras del Señor: "*Esto es mi cuerpo*". Porque ahí está el escándalo: Dios toma sobre sí la vida del mundo y, si nosotros hemos hecho del "símbolo" del pan el símbolo del símbolo, es porque ¡hemos deshumanizado a Dios! "¿Cómo puede ser eso?". No tenemos más testimonio que dar que el desconcertante anuncio de un Dios que ha dejado su casa para habitar este mundo de los hombres...

Comer es incorporarse, fusionar. "¡Te comería a besos!", dice la madre mientras estrecha a su hijo en sus brazos. Tomar el cuerpo y la sangre de Cristo es entrar en comunión de amor y de destino. Tomar el cuerpo y la sangre es, además, reconocer la vida del Espíritu en la carne y en la sangre de la humanidad de hoy. La humanidad que sufre, que busca... que da a luz al mundo con dolor; la humanidad que se regocija, que canta y que baila. Humanidad de ricos y pobres, humanidad de pecadores y santos...

Tenían razón para escandalizarse, porque en lo sucesivo, cuando unos hombres y mujeres, reunidos en el nombre del Señor, compartan el pan dando gracias, se producirá una y otra vez el advenimiento de la sorprendente novedad de Dios que toma "carne viva", la carne de la existencia entera de los hombres.

*Dios cada día*" (Ed. Sal Terrae, 1989)

### LECTURAS PARA EL PRÓXIMO DOMINGO DOMINGO XXII DEL TIEMPO ORDINARIO

Septiembre **2**

Dt 4, 1-2. 6b-8: *No añadáis nada a lo que os mando... así cumpliréis los preceptos del Señor.*

Sal 14: *Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?*  
Sant 1, 17-18. 21b-22. 27: *Llevad la Palabra a la práctica.*

Mc 7, 1-8a. 14-15. 21-23: *Dejáis a un lado el mandamiento para aferraros a la tradición de los hombres.*